

Sala de conciertos

Escribe: SIMON GALINDO M.

MARZO

El público presente en los conciertos está compuesto, en su mayor parte, por las mismas personas asiduas llevadas a gustar el placer de la buena música; aficionados los unos, conocedores versados los otros, coinciden, no obstante, después de corto tiempo, en unanimidad de concepto sobre la manera de juzgar la música escuchada. El artista se halla entonces ante una asamblea que lo juzga con severidad, y no pocas veces antes de su actuación: es el caso de los intérpretes que nos son familiares y el de aquellos que van precedidos de una fama ya adquirida; estos han de evitar una decadencia y aquellos esforzarse por adquirir la perfección: los oyentes no se resignan a la mediocridad y exigen del artista algo nuevo cada vez que lo escuchan. Contamos con agrupaciones, y es una fortuna, cuyos directores, sin motivaciones remunerativas que valgan su esfuerzo, adelantan una encomiable labor y transmiten a los demás su propia inquietud de progreso: dos de ellos fueron invitados en el presente mes a actuar en la Sala de Conciertos.

ORQUESTA DE CAMARA DEL CONSERVATORIO DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL

Conducida por el profesor de la misma institución, Ernesto Díaz, nos ofreció, el día 5, un llamativo programa:

I

Concierto para 4 violines

A. Vivaldi

Allegro

Largo

Allegro

Solistas: Mauricio Cristancho

Manuel Parra

Herman Duque

Roberto Berrío

Concierto para cello

A. Vivaldi

Allegro

Larghetto

Allegro

Solista: Suzanne Mc Intosh

II

Serenata Op. 22 en Mi Mayor

A. Dvorák

Moderato

Tempo di Valse

Vivace

Larghetto

Allegro vivace

Valga la verdad, el concierto para cuatro violines es una obra de poco interés comparándola con las demás del mismo compositor; de estructura sencilla, sus movimientos bastante cortos no dan tampoco la oportunidad de lucirse, como hubiéramos deseado y de lo que eran muy capaces los solistas.

Resaltó en seguida la actuación de la joven solista norteamericana en el concierto de cello; egresada de la Universidad de Indiana, llegó recientemente con el cargo de primer violoncello de la Orquesta Sinfónica de Colombia y profesora en el Conservatorio de Música. Por su calidad musical y fina técnica ganó inmediatamente la simpatía y entusiasmo de los asistentes.

Finalmente, en la suntuosa serenata de Dvorák el conjunto desplegó todas sus posibilidades que ojalá hubieran sido mayo-

res para tan gigantesca obra. Es un placer constatar que los esfuerzos de Ernesto Díaz tengan respuesta tan laudable y de tan prominente calidad.

GUSTAVO KOLBE, violinista

ELVIA MENDOZA DE DIAZ, pianista

Un nuevo recital a cargo de estos dos distinguidos intérpretes se efectuó el día 18 con el programa siguiente:

I

Sonata en Re Mayor Op. 12 L. van Beethoven

Allegro con brío
Tema con variazioni
Andante con moto
Allegro animato

Sonata N^o 1 para violín y piano R. Pineda Duque

Introducción - Allegro
Andante cantabile
Allegretto con fuoco

II

Sonata en Sol Mayor Op. 13 E. Grieg

Lento doloroso - Allegro vivace
Allegretto tranquillo
Allegro animato

Danza de la "Vida breve" M. de Falla

Arr. Fritz Kreisler

Kolbe, nacido en la ciudad alemana de Dresden, fue primeramente alumno de su padre, el célebre violinista Guillermo Kolbe y luego de Angel Jaria, en el Conservatorio de Zaragoza, España, donde obtuvo su diploma. Actualmente, además de concertino de la Orquesta Sinfónica de Colombia, con la que ha actuado de solista en repetidas ocasiones, ocupa una cátedra en el Conservatorio de Música.

Elvia de Díaz, profesora en el mismo centro docente, donde se graduó hace algunos años, se ha destacado por sus numerosas actuaciones como solista de la Orquesta Sinfónica, de la Orquesta de Cámara del Conservatorio, en recitales por la radio y televisión y como acompañante de gran calidad.

Dentro de las obras incluídas y presentadas con impecable estilo, cabe destacar la Sonata del compositor colombiano Roberto Pineda Duque, de exquisito refinamiento, técnica sobrada y recursos instrumentales variadísimos, fruto de su inagotable y noble inspiración: una obra que debiera figurar en la antología musical contemporánea.

ANAHI CARFI, violinista

Continúa ella la extraordinaria nómina de intérpretes venidos de la Argentina: su nombre no es, sin embargo, muy familiar para los colombianos melómanos, causa por la que muchos de ellos se abstuvieron de concurrir al recital del día 26, uno de los mejores que han figurado dentro de su género en mucho tiempo.

A los 23 años de edad, une a su delicadeza enteramente femenina, la técnica y vigor masculinos que distinguen a los célebres violinistas; a través de cada pasaje se muestra precisa y oportuna dentro de una nobleza ajena de toda vanalidad.

Desde niña se distinguió como alumna dotadísima de su propio padre, el violinista y pedagogo Humberto Carfi; entre participantes menores de quince años obtuvo el Primer Premio en el concurso "Carlota de Calcagno" y poco tiempo después una beca a Europa por el Mozarteum Argentino. Su remarcable actuación como solista de las mejores orquestas de su país, la han llevado últimamente a efectuar giras de conciertos al extranjero con éxitos que hacen prever un lugar privilegiado para ella entre los grandes virtuosos del violín.

El programa estuvo constituido por las siguientes obras:

I

Sonata N^o 4 Haendel
Largo
Allegro
Larghetto
Allegro

Sonatina Op. 137 N^o 3 Schubert
Allegro giusto
Andante
Minuetto
Allegro moderato

II

Sonata N^o 1 en La Mayor Op. 13 Fauré
Allegro molto
Andante
Allegro vivace
Allegro quasi presto

Variaciones sobre un tema de Corelli Tartini Francescatti
Una guitarra y un cantar (Tonada) Almirall
Rondo caprichoso Saint-Saëns